

## Pública Discrepancia de los Miembros de la Cúpula Militar en Argentina

Por FLAVIO TAVARES,  
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 2 de diciembre — Las divergencias internas en las fuerzas armadas argentinas respecto a los rumbos políticos del gobierno, se tornaron públicas cuando el almirante Emilio Massera, jefe de la armada y miembro de la junta militar de gobierno, criticó indirectamente la tesis de unidad nacional y de diálogo con los sectores civiles, planteada en nombre del ejército por el general Roberto Viola, jefe del Estado Mayor.

En un lenguaje cauteloso, pero claro, Massera fustigó a los que "creen en que el diálogo es un fin en sí mismo y buscan propiciarlo indiscriminadamente".

Y, en una alusión a las conversaciones de sectores militares con dirigentes sindicales peronistas, exhortó a vencer a los que "se sienten tentados a repetir consignas huecas, que sólo sirven para estimular la emoción fraudulenta de las alianzas tan fáciles como breves".

Sus palabras, pronunciadas anoche en una conferencia en la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, fueron interpretadas unánimemente aquí como un reproche al planteamiento del general Viola, hecho público hace quince días, en favor de una paulatina integración

de los sectores civiles en la conducción del país. Massera atacó a lo que calificó de "simplificaciones miedosas", y fue tajante: "Debemos defendernos de los enemigos muy nitidos, como los subversivos y los corruptos, pero también de otros, mucho más difusos, aparentemente menos peligrosos y a los que ni siquiera pueden atribuirse intenciones perversas".

### EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS

El general Viola, que comparte con el Presidente Jorge Videla las funciones de comandante en jefe del ejército, había señalado que las fuerzas armadas no pueden ser las únicas conductoras del país, en tanto subrayó que el ejército no ahorrará esfuerzos "para superar las estériles antinomias históricas y políticas, clasistas o sectoriales", que han dividido a los argentinos a lo largo de las últimas décadas. Su manifestación, a la que siguieron declaraciones similares del general Albano Harguindeguy, ministro del Interior, con funciones de coordinador político del gobierno no provocó ninguna reacción de apoyo por parte de los otros sectores castrenses.

La conferencia de Massera es, ahora, una especie de

respuesta a la tesis del ejército, expresada por el general Viola. El jefe de la Marina expuso sus ideas dentro de un marco político-ideológico, en un aparente intento —según se señala aquí— por evitar que se llegue a algún tipo de ruptura de la cohesión.

Sin embargo Massera fue, asimismo, vehemente, y vaticinó que los que buscan el diálogo "terminarán por no entender las diferencias que hay entre promiscuidad y comunicación, entre democracia pluralista y populismo adulator, entre unidad nacional u uniformidad nacional".

Una alta fuente castrense señaló a EXCELSIOR que las eventuales discrepancias "son positivas", pues revelan la inexistencia de un dictador o de una dictadura de ideas, en tanto demuestran que las fuerzas armadas buscan llegar a un proyecto institucional de gobierno a través de la discusión abierta y amplia.

## EL SOL DE MEXICO

# MUJERES Y NIÑOS EN LAS CARCELES ARGENTINAS

Por Elena URRUTIA

Con insistencia creciente comunicados oficiales proponen que la Junta Militar que gobierna hoy la Argentina respete y garantice los derechos humanos.

Las noticias cotidianas en torno a los asesinatos, secuestros, encarcelamientos ilegales en ese país son prueba evidente de que no existe la menor posibilidad que los militares argentinos se preocupen por asegurar las más elementales garantías ciudadanas.

Comandos paramilitares, civiles armados, grupos policíacos se ocupan sin descanso de aterrorizar a la población, no solamente a los obreros que luchan para obtener mejores condiciones de trabajo y de vida, sino también a sectores profesionales e intelectuales que no necesariamente tienen una participación política en la vida del país.

A la extensa lista formada por centenares de personas que han desaparecido en los últimos meses, se añaden ahora los nombres de Irene Torrens Berman, su hijo de seis meses, y el novio de su hermana Nora Torrens Berman, Damián Alfredo Soto, secuestrados en Buenos Aires por un grupo armado formado por sedicentes policías que los obligaron a salir violentamente de casa de la doctora Silvia Berman, madre de Irene Torrens Berman y conocida psiquiatra.

Silvia Berman es una destacada mujer que ha trabajado infatigablemente por la defensa de los Derechos Humanos: ex Presidenta de la Federación Argentina de Siquiatras, ex Directora de un servicio psiquiátrico hospitalario que la Junta Militar clausuró, colaboradora del Foro para la Defensa de los Derechos Humanos, una de las cinco fundadoras del Tribunal Russell en

Argentina. En todas estas funciones su interés particular por la mujer ha sido constante: en el servicio de psicopatología fue destacada su eficaz labor con la mujer proletaria; tiene varias investigaciones sobre la explotación de la mujer: en 1972 estudios en el sur del gran Buenos Aires sobre las relaciones sociales de producción y la psicopatología en la mujer; trabajó con las prostitutas, hizo una investigación sobre el ama de casa y la psicología social.

Ultimamente su paradero se desconoce. El proceso de amedrentamiento se inició seguramente con el secuestro de su hija, su nieto y el novio de otra hija. (Ya antes había sido arrestado sin causa su hermano, el doctor Claudio Berman.)

Al mismo tiempo que el caso de la familia Berman están los de Rosa Mitnik, Mireya